

OCTAVA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO



- **Lunes, 28 de mayo**

“Dios lo puede todo” (Mc 10,27)

Hay pan para todos cuando el reino de Dios desencadena procesos de entrega y solidaridad. No comiences la jornada a solas. Hazlo siempre con Dios.

*Abro mis manos y mi corazón
y me dejo hacer por ti.
Yo me hago capacidad
y Tú te haces torrente de gracia.*

- **Martes, 29 de mayo**

“Quién deje casa... por mí y por el Evangelio recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más” (Mc 10,29-30)

En el Reino no habrá miseria, sino afecto abundante para todos. Dios es buen pagador. Haz frente al deseo de acumular con tu vida compartida.

*Ligero/a de equipaje, te sigo Jesús.
En mi mochila, tu alegría y un pan para una eucaristía.*

- **Miércoles, 30 de mayo**

“El que quiera ser grande, sea vuestro servidor” (Mc 10,43)

Jesús va a Jerusalén a dar la vida. Los discípulos van a Jerusalén con pretensiones de acumular poder y dominio. El contraste es evidente. Recorre

este día el sendero del servicio. No es muy transitado, pero conduce a un bellissimo paisaje.

*Cada noche me preguntas: ¿Serviste hoy?
Y yo, sin decir nada, te muestro el delantal,
abro mis manos ante Ti.*

- **Jueves, 31 de mayo**

LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

“¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?” (Lc 1,43)

El ser humano tiene vocación de encuentro. Y también los pueblos y las culturas. Pero la humanidad está llena de heridas; son los desencuentros. La visita de María llena de luz la mañana. Plantéate el día como quien desea comunicar algo a los demás. Todo es nuevo cuando el saludo, las palabras, los gestos, participan de la frescura de la visita de María.

*Tu visita es anunciadora de Evangelio.
Tu visita despierta la alegría escondida.
Visítame cada día, María.*

- **Viernes, 01 de junio**

“Cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros” (Mc 11,25)

¿Qué puede ser una oración sin perdón? Algo así, como comer sobre indigesto. Esta noche, antes de orar, perdona a los que te hayan hecho mal. ¡Cómo se limpia mi corazón cuando me perdonas! Y cuando yo perdono, ¡cómo se alegra tu corazón, Señor!

Señor Jesús, llena nuestro corazón de tu Amor, de tal manera que esté tan flexible y amoroso que no podamos odiar ni guardar rencor; que de la abundancia de tu Amor hable nuestra boca y actúe todo nuestro ser en el amor al prójimo. Llénanos todos los días de tu Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida. Amén

- **Sábado, 02 de junio**

“¿Quién te ha dado semejante autoridad?” (Mc 11,28)

Jesús conoce al Padre. En su manantial bebe cada día. Ahí encuentra la fuerza y la seguridad para recorrer el camino del amor. ¿Cómo afrontas los miedos que te impiden ser tú mismo/a? Sal a su encuentro desde tu experiencia de Dios y verás cómo desaparecen como una nube que pasa.

Ven, Espíritu Santo, quitador de todo miedo. Dame la fortaleza para ser testigo del Evangelio.